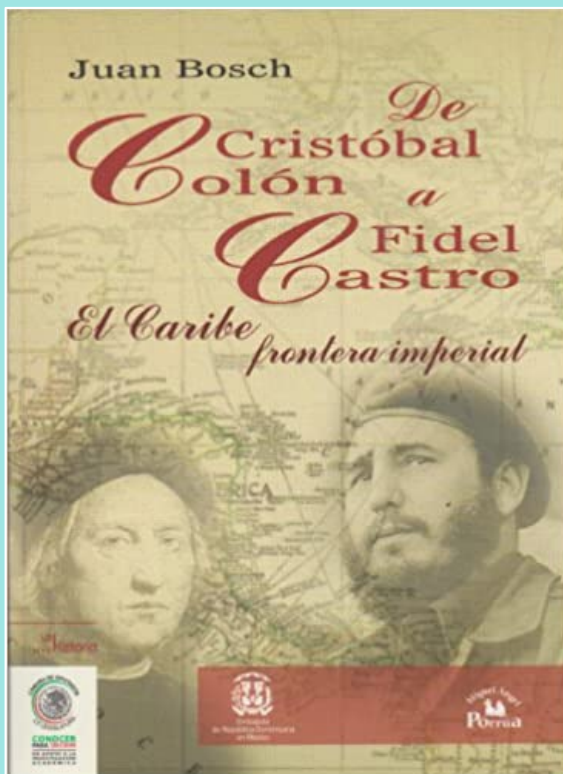


Día del libro 2020
Un territorio, un libro

Santo Domingo



Rafael Cámara Artigas, Universidad de Sevilla



Santo Domingo, la Isla de la Española, Saint Domingue, Quisqueya, Haití...muchos nombres, algunos de fábula para una isla con características continentales, puente de Castilla a las Américas. Máxima altura del Caribe con el Pico Duarte, 3.100 m., con selvas húmedas en Los Haitises, bosques secos en el sureste y suroeste, sabanas origen del término, y playas paradisíacas: Las Terrenas, Bahía de las Águilas, Las Galeras...Pero ante todo gran desconocida en España a pesar de su importancia en nuestra historia. Por allí pasaron después de Colón, Hernán Cortes, Pizarro y tantos otros, y allí estuvo Bartolomé de Las Casas defensor de las Leyes de Indias contra los abusos de los primeros colonizadores españoles. Allí fueron primero también las primeras matanzas de indígenas, dirigidas por el gobernador Ovando, como la de Jaragua o Hatuey, pero también la primera victoria indígena contra las armas españolas con la consecución de la firma del tratado de paz del cacique Enriquillo con el emperador Carlos I. Allí llegó por primera vez, o mejor la trajeron forzosamente, la población africana como mano de obra esclava para los primeros ingenios de azúcar. Ésta fue traída ante la desaparición de la mano de obra indígena diezmada por el maltrato y las enfermedades, y luego escaparon a los maniles de las altas montañas de la isla, formando las bandas de cimarrones (Deive, 1989). Sociedad colonial azucarera, que paso a ganadera en los Hatos, y luego vuelta al azúcar con los grandes ingenios con capital extranjero, principalmente norteamericano. Isla maravillosa, de paisajes únicos, castigada por una cruenta dictadura durante más de 30 años con Rafael Leónidas Trujillo (Prestol, 1990; Vargas Llosa, 2000). Fue luego frontera de imperios, entre Estados Unidos y la Unión Soviética, llevando a su pueblo a una dura guerra civil. Hoy la conocemos por el turismo de sus playas, su bailes y canciones de merengue y bachata, su capital atestada de personas.

En ella viví durante cuatro años, entre 1991 y 1994, trabajando para la Cooperación Española gubernamental en el Parque Nacional Los Haitises. Para mí era una gran desconocida, tanto sus paisajes como sus gentes, sus costumbres, su historia. Y con el tiempo fui dando me cuenta cuan cerca y cuán lejos estábamos de ellos. Para que esto no siga siendo así recomiendo la lectura del libro de profesor dominicano, expresidente de la República Dominicana, Juan Bosch "De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial".

Bosch, J. (1989). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial*. Alfa y Omega. Santo Domingo. 738 pp.

Deive, C.E. (1989). *Los guerrilleros Negros. Esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo*. Fundación cultural Dominicana. Santo Domingo. 306 pp.

Moya Pons, F. (1992). *Manual de Historia dominicana*. Caribbean Publishers. Santo Domingo. 724 pp.

Prestol, F. (1990). *El Masacre se pasa a pie*. Taller. Santo Domingo. 154 pp.

Vargas Llosa, M. (2000). *La Fiesta del Chivo*. Alfaguara. Madrid, 500 pp.